

Coronel

Cándido Donato Pádua  
San Antonio Abad,  
# 11.-México, D.F.

México, noviembre 18 de 1918.

Señor Gral. de Div. don

ALVARO OBREGON.

Muy distinguido amigo y querido General:

No obstante el largo silencio que ha mediado desde mi última correspondencia que le dirigí de Tapachula, Chis. siempre me he estado acordando de Ud. y esperando una ocasión para distraerle de sus múltiples atenciones. Hoy me permito darme el gusto de ponerle estas letras, las que tienen por objeto saludarlo cariñosamente y acompañarle unas copias del Programa del Partido Liberal reorganizado en 1905, así como de la Proclama del mismo Partido.

Conociendo como conozco las altas dotes que lo caracterizan como un liberal honrado y de buena fé, no tengo inconveniente en remitirle esos documentos para que sean conocidos por Ud. y al mismo tiempo les preste Ud. la atención que juzgo, se merecen.

Los buenos liberales que sobrevivimos, consagramos a ese documento nuestro cariño, por que es producto del gran deseo que nos anima por el bien de la Patria. Considero que como obra de humanos es imperfecto, y tal vez á medida que pase el tiempo, sea necesario hacerle algunas reformas; Ud. con su amplio criterio, con su experiencia de la cosa pública, le dará el relieve que necesite, si es que merece su atención.

Conozco perfectamente que nuestro progreso para que sea firme y duradero debe ser paulatino y dirigido por los hombres mejor intencionados y más ecuanímenes hijos de esta Patria. Entre esos paladines de la lucha por la vida de los pueblos, se encuentra Ud. y por esa circunstancia, hemos puesto nuestras miradas en su alta personalidad para encausar los principios de la LEY y

Coronel

Cándido Donato Pádua

.....la JUSTICIA por el camino que anciamos todos los buenos mexi-  
 .....canos. La sangrienta lucha intestina que ha agotado cruelmen-  
 te las energías del pueblo, debe necesariamente terminar, y  
 para ello se necesita el concurso de todos los liberales que  
 en verdad lo sean; y esos liberales estarán a su lado si con-  
 tinúa su voluntad inquebrantable sosteniendo los altos princi-  
 pios a que me he referido.

Si la lucha intestina ha servido a una mayoría de los ha-  
 bitantes de este suelo para *medrar* desvergonzadamente, es-  
 to es debido a la educación de origen, llena de prejuicios, a  
 la inmoralidad producto de esa educación y a la crasa ignoran-  
 cia de la mayoría de los habitantes. Algunos luchadores han  
 sentido desconsuelo y aún decepción por que en esta etapa de  
 la lucha, no se ha alcanzado el fin propuesto, pero repito,  
 el progreso y adelanto de los pueblos no se consigue violen-  
 tamente, es en mi concepto obra de la constancia, actividad y  
 buena fé de los ciudadanos que la integran. Así pues, conti-  
 nuamos en la brega por el bien colectivo, para hacerlo fuerte  
 en un futuro no muy lejano.

Por atenciones de familia y de la enfermedad que padezco  
 a consecuencia de la herida que sufrí en campaña, me he radica-  
 do en esta capital, en cuyo lugar me congratulo repetirme a  
 sus muy apreciables órdenes, deseando vivamente la conserva-  
 ción de su persona, para que en su caso, pueda dedicar todos  
 mis afectos y energías a los trabajos electorales respectivos,  
 para llevarlo a la Primera Magistratura de la Nación.

Dígnese Ud. respetable amigo mio, aceptar las protestas  
 de mi cariño, lealtad y subordinación, como su muy atento a-  
 fectísimo y S. S.

*C. D. Pádua*

445  
Diciembre 20' 1918.

Sr. Cor. C. DONATO PADUA.  
San Antonio Abad No.11.  
M é x i c c. - D.F.

Estimado amigo:-

Fué en mi poder su atenta carta fecha 18 de noviembre próximo anterior, de la que me enteré debidamente, apresurándome a expresarle mis sinceros agradecimientos por los elevados conceptos que en su citada me dedica.

Por falta de tiempo, no he podido dar lectura al anexo que se sirve enviarme, pero tan pronto como disponga de alguna oportunidad le daré la atención que merece.

Con todo aprecio, me repito de Ud. su afmo.  
amigo y atento S. S.

FTb